



Fot. Laurent.

PUERTA DEL RÍO POR DONDE ENTRÓ ANÍBAL (SALAMANCA)

La planta de la ciudad, cuadrada, casi a semejanza de los *castros* romanos—dice Quadrado—presentaba a cada lado dos o más puertas, no todas hoy subsistentes. A la parte meridional la de San Lorenzo o de los Milagros, hacia la salida de la Alberca; la de San Juan del Alcázar, en los barrancos de las Tenerías, y a continuación la del Río, que es la que tenemos a la vista, y por la cual entró el invicto Aníbal cuando puso sitio a Salamanca, aunque no falta historiador que supone que el general cartaginés entró en la ciudad por sorpresa, y no por la fuerza de las armas. A esta puerta de referencia súbese desde el puente por empinada cuesta, y después está la de San Pablo, que mediante un rodeo proporciona más accesible entrada. En las de Santo Tomás y Sancti Spiritus, vese aún la baja ojiva dentro de un arco altísimo, y ya en la cortina del norte, la del Toro y la de Zamora; esta última fué la que los salmantinos decoraron para recibir al emperador Carlos V en 1534.